

Un análisis sobre la educación para la ciudadanía como una apuesta necesaria para la educación moral en John Dewey

Universidad del valle
Facultad de humanidades
Licenciatura en filosofía
Santiago de Cali
2017

Un análisis sobre la educación para la ciudadanía como una apuesta necesaria para la educación moral en John Dewey

Jenny Fernanda Florez Restrepo

Código 0628129

Dirigida por

Paola Ortiz Ordoñez

Universidad del valle

Facultad de humanidades

Licenciatura en filosofía

Santiago de Cali

2017

Índice

Agradecimientos	4
Introducción	5
Primera parte: El papel de la sistematización en la esfera social	
i. El sentido de la comunidad y la sociedad en la educación	9
ii. Sobre el papel de la comunicación en la sistematización	11
iii. La escuela como necesidad de la sociedad	17
iv. El sentido de la educación	19
v. La importancia del controlar y el guiar en la educación	20
Segunda parte: acercamiento a la propuesta de Dewey desde la perspectiva de la educación en Colombia.	
i. La educación moral o la educación para la ciudadanía	26
ii. La educación colombiana y la propuesta de John Dewey	31
Conclusiones	41
Bibliografía	46
Webgrafía	47

Agradecimientos

Agradezco a la profe Paola Ortiz que con su guía y dedicación permitieron avanzar y culminar satisfactoriamente este proceso, a mi familia por el apoyo y el acompañamiento, por aguantar las lecturas tediosas y las discusiones en torno al tema educativo, así como sus posturas y puntos de vista que permitieron distintas perspectivas, y así mismo a todos los que contribuyeron de alguna manera en la culminación de este proceso arduo, pero de gran importancia para mi formación académica y personal.

Introducción

En el presente trabajo se desarrolla un *análisis sobre la educación para la ciudadanía como una apuesta necesaria para la educación moral en John Dewey*, la cual será abordada desde la propuesta filosófica del autor, plasmada en su obra *Democracia y educación* de 1920. En este escrito, se pretende hacer una lectura de la propuesta del pensador americano acerca de la educación para la ciudadanía tratando de acercarlo a nuestro contexto actual colombiano. Se encuentra dividido en dos partes, la primera parte que se titula *El papel de la sistematización en la esfera social*, la cual consta de cinco sub-partes, a saber:

La primera, es *El sentido de la comunidad y la sociedad en la educación* en el cual se esclarecen conceptos como sociedad, transmisión y renovación de la vida sobre los que está soportada su teoría filosófica, ya que brindan los elementos que permitirán el perpetuar ese sentido de comunidad y sociedad; la segunda, denominada *Sobre el papel de la comunicación en la sistematización*, aquí esclarece la importancia de la comunicación como un ejercicio genuino que garantiza la transmisión de las experiencias de la comunidad, y cómo cuando se hace el ejercicio comunicativo entran en juego las posiciones no solo del receptor del mensaje sino también del emisor; esta relación es indispensable para comprender la idea de *La escuela como necesidad para la sociedad*, que corresponde a la tercera parte; la cuarta parte titulada *El sentido de la educación*, es donde se reconoce que es fundamental comprender que los hábitos y los intereses primarios de los individuos se forman primordialmente en relación con otros cuando se es parte de una comunidad en la que se igualan los comportamientos en busca de ser aceptados como parte de la misma, logrando comunicar los intereses, deseos y anhelos propios de dicha comunidad. Para finalizar está el apartado denominado *La importancia del controlar y guiar en*

la educación y es justo en este punto en el cual la comunicación tiene su importancia vital; así como es apremiante en el proceso educativo que se note una relación entre los contenidos y la realidad para que de esa manera logren asumirse de forma más natural por el individuo en formación. En esta primera parte se encuentran los conceptos que sostienen todo el andamiaje teórico sobre el cual llega a comprenderse la importancia de la propuesta de Dewey; se pueden rastrear conceptos tan propios como educación incidental no formal y la importancia que va a tener la comunicación en el proceso educativo.

La segunda parte se divide en dos, *La educación moral o la educación para la ciudadanía en John Dewey* y *La educación colombiana y la propuesta de Dewey*, en esta parte se identifica cómo el autor piensa el yo como una construcción continua y nunca acabada del individuo, en el que se resalta el papel de la educación incidental dentro del proceso educativo especificando que éste brinda las bases sobre las cuales se ancle el proceso propio de la educación formal que busca una articulación entre ambos. Por eso se habla de la dificultad del sistema educativo colombiano con relación a la evaluación de tipo académico que evalúa el fin del proceso cognitivo, con esto se busca poner sobre la mesa la impertinencia de delegar en un solo tipo de evaluación la valoración los resultados de todo el proceso educativo.

Se entiende que una mirada al sistema educativo colombiano a la luz de la propuesta de Dewey, nos permite identificar interrogantes específicos acerca de sus prácticas y movilizar un proceso reflexivo acerca de la misma, de la mano de preguntas tales como ¿Hasta qué punto los estudiantes y los padres de familia están interesados en la adquisición de conocimientos académicos y reconocen la importancia del proceso educativo? ¿Están relacionadas la formación docente con lo que se espera que sean las prácticas educativas para el desarrollo social de los ciudadanos? o ¿De qué manera las clases de pedagogía facilitan el ejercicio docente de forma

que se corresponda con las necesidades educativas? Por otro lado ¿Está el docente desde su formación universitaria preparado para lo que se espera, sea el resultado de su quehacer? Obviamente preguntas que no tienen pretensión de ser resueltas a cabalidad pero si son analizadas y reflexionadas, pues hacen parte de una investigación más profunda y ardua que no se lleva a cabo en el presente texto; sin embargo se pueden dejar por sentado algunos interrogantes importantes, generados a partir de dicha lectura.

La propuesta de Dewey es muy significativa e interesante en este periodo donde el paradigma es la globalización y donde los valores morales, sociales y políticos han sido invertidos por la manipulación del poder en los diferentes ámbitos de la sociedad, ya que pensar en un tipo de hombre consciente, reflexivo, capaz de asumir la dirección de su propia realidad y con la necesidad de preservar la sociedad por medio del uso particular que le da las herramientas, con el interés de perpetuar con hábitos de la vida de su comunidad para preservar la civilización, resulta refrescante pues la realidad deja entrever que ya no son los adultos responsables de la formación de los individuos menores del grupo social como era el ideal planteado por Dewey.

Este problema es importante, pues busca analizar y reflexionar alrededor de una postura esencial dentro de cualquier estudio sobre pedagogía; y es el planteamiento de la pregunta acerca de ¿cuál es el sentido de la educación dentro de una sociedad? Para dar respuesta a este interrogante, Dewey por ejemplo, considera la necesidad de la sistematización educativa en busca de preservar la sociedad y sus valores particulares; es decir, para que las personas que conviven dentro de una comunidad se formen como individuos productivos y eficientes, es necesario que se trasmitan conocimientos, desde los más elementales como caminar o comer hasta los más elaborados como los requeridos para desempeñar un oficio profesionalmente.

Primera Parte:

El papel de la sistematización educativa en la esfera social

Desde la remota época en la que surge el pensamiento filosófico, una de las grandes preocupaciones de los pensadores se ha remitido al papel de la educación dentro de la construcción social, y no es para menos, ya que es innegable que la educación forma el tipo de individuo que se necesita de acuerdo con ciertas condiciones propias de una civilización, imperio, cultura, familia o cualquier tipo de organización social. Uno de los pensadores más destacados en la historia de la filosofía es quizá Sócrates, quien fue filósofo y maestro pese a que no gustó nunca de tal adjetivo. Para Sócrates una de las necesidades del hombre radicaba en la búsqueda del conocimiento y dedico parte de su vida a cumplir tal propósito, lo que finalmente lo condujo a su muerte. De hecho precisamente por eso fue condenado a ingerir la cicuta, pues a los ojos de los dirigentes políticos de la época era culpable de corromper a los jóvenes con los que compartía su conocimiento; de igual forma Platón su discípulo, tuvo a su cargo la formación de jóvenes figuras y de hecho estableció la academia. Así mismo, Aristóteles otro de los grandes pensadores de la Filosofía Clásica y heredero de la doctrina socrática encontró importante el quehacer pedagógico. Con este último, aparece el Liceo, lugar donde se educaban a los jóvenes en diferentes disciplinas. Hay que resaltar que en esta época los merecedores de esta educación eran los que pertenecían a la nobleza y ostentaban el poder.

Siguiendo el recorrido histórico del proceso de la implementación de la educación, más adelante surgirán en la época Escolástica las primeras universidades y colegios de carácter religioso que

buscaban formar a la clase burguesa para perpetuarse en el poder político y religioso. Es en este momento donde se da una estrecha relación entre educación, política y religión. Ya en el siglo XX encontramos que el desarrollo de la pedagogía había alcanzado grandes avances y encontramos al pensador estadounidense John Dewey 1859-1952 quien aunque escribió tratados de lógica, arte, ética y democracia ha pasado a la posteridad como un importante representante de la pedagogía progresista; cuya principal intención fue enunciar un modelo educativo en el que el alumno participe activamente, teniendo en cuenta sus intereses y motivaciones. Entre sus múltiples obras se encuentra “Democracia y educación” (1975), que se referenciará lo largo de este escrito.

John Dewey en su libro “*Democracia y Educación*” busca dar respuesta a uno de los problemas esenciales dentro de cualquier estudio sobre pedagogía; el cual plantea cuál es el sentido de la educación dentro de una sociedad. Para dar respuesta a este interrogante, Dewey considera la necesidad de la sistematización educativa en busca de preservar la sociedad y sus valores particulares; es decir qué, para que las personas que conviven dentro de una comunidad se formen como individuos productivos y eficientes, es necesario que se transmitan conocimientos, desde los más elementales como caminar o comer hasta los más elaborados como los requeridos para desempeñar un oficio profesionalmente.

El sentido de la comunidad y la sociedad en la educación

Para entender el sentido de la educación basada en la pedagogía del progreso según los planteamientos de John Dewey, es necesario esclarecer qué entiende el autor por sociedad, ya que este concepto se encuentra a la base de toda su teoría, sin embargo para lograr hacerlo, es menester desarrollar otros conceptos como transmisión, comunidad y comunicación. Lo primero a tener en cuenta es que la sociedad es dada a través de la renovación de la vida por la

transmisión que surge por medio de la comunicación. La trasmisión refiere al paso de experiencias¹ de cada individuo que puede darse entre unos y otros. Estas experiencias contienen conocimiento valioso para su desarrollo como parte de una comunidad particular.

En concordancia con lo anterior, es posible pensar en la idea acerca de que la transmisión conserva cierta perpetuidad dentro del proceso de renovación de la vida, y para explicarlo, Dewey hace uso de dos conceptos que considera equiparables, estos son: sociedad y comunidad. Ambos conceptos son relevantes, puesto que la interacción entre individuos de una comunidad crea un ambiente en el que predomina un intercambio de saberes, lo que garantiza la continuidad del proceso vital. Se comprende que es precisamente en la trasmisión y en la comunicación que existe esa sociedad, así como que hay una relación más allá de lo lingüístico entre común, comunidad y comunicación (1998, página 13, 14).

La comunidad según Dewey, toma forma cuando un grupo de individuos se agrupa precisamente por las cosas² que tienen en común y es por medio de la comunicación que logran expresarse estos elementos comunes por los que todos van a trabajar y que tienen unos fines específicos compartidos por todos. Esto no se constituye por el hecho de la cercanía o por simplemente tener un objetivo común, sino que cada individuo es capaz de regular sus actos en función de los otros y además, puede expresar sus avances frente a ese objetivo común. Es ahí donde se habla entonces de comunidad como algo más que simple cooperación y coexistencia.

¹ Se entiende la experiencia a la forma como cada individuo percibe su entorno y se relaciona con el mismo, este término se irá desarrollando a medida que avance este trabajo. A propósito del concepto de experiencia John Dewey dará cuenta de la educación por medio de ella; llamada incidental sobre la cual se hará mención en las páginas 7 y 9.

² Se entiende por todas las cosas los elementos que constituyen una referencia conocida para todos los participantes de una comunidad.

Dado que cada uno de los integrantes de una comunidad nace sin el conjunto de conocimientos y habilidades básicos para la subsistencia, es requerimiento de los integrantes de más edad ayudar a los integrantes más jóvenes e inexpertos en el proceso de adquirirlos, teniendo en cuenta que cada individuo debe desarrollarse en medio de esa renovación de la vida y perecer en un momento determinado. La renovación de la vida tiene lugar en la interacción entre los individuos y la prolongación de la comunidad por medio del proceso vital. Esto puede ser entendido como vida; se presenta como un conjunto de creencias, costumbres e ideas. En este sentido es equiparable con el concepto de experiencia, ya que ambos por medio de la renovación, hacen posible la transmisión de los ideales y esperanzas de un grupo social que a su vez se manifiesta por medio de la educación.

Sobre el papel de la comunicación en la sistematización

La educación tal como lo percibe el autor, es aquel modo genuino de permanencia de un grupo social, y entra en relación con la comunicación, ya que por medio de ella se logra transmitir normas, ideales, esperanzas y demás elementos heredados desde tiempo atrás y que son parte constitutiva de ese grupo social determinado. Dewey se encarga de llevar a pensar la intrínseca relación que se da entre la educación³ y la comunicación, tomando la primera en el sentido plenamente formal, teniendo en cuenta que dentro de la sistematización la comunicación juega un papel importante y aun cuando se defiende la formalidad de la escuela, ésta no es suficiente

³ Dewey habla de la educación desde la etimología (griega) de la palabra, es decir como aquello susceptible de ser dirigido o encauzado, lo que orienta la discusión hacia el modo como un grupo específico de individuos dispone sus miembros en determinadas formas particulares.

pues se hace necesario brindar la importancia y la significación que tiene la experiencia para el individuo y su desarrollo educativo (1998, Página 15).

Desde esta perspectiva, la vida social es educativa en la medida en que el comunicar influye no solo en el receptor del mensaje, sino también en el emisor y propone un ejercicio mental en el que se comenta de manera precisa a alguien más un hecho complicado, notándose cómo la perspectiva del mismo va cambiando. La forma de vivenciar una situación estresante es diferente a la experiencia de comunicar el hecho, varía no sólo en tiempo, espacio y lugar, sino también en la percepción de ambos sobre el mismo hecho. Esto es porque según el autor, la experiencia debe formularse para ser comunicada, pero esto requiere verla como la vería el otro, de lo contrario no encontraría sentido alguno. En este sentido toda organización social llega a ser educadora. En relación a la educación, John Dewey hace distinción entre la educación que se da por medio de la experiencia o incidental³ y la educación deliberada.

La educación incidental ocurre cuando el joven se involucra en las actividades propias de la comunidad de manera natural, sin embargo esto no expresa el sentido del aprendizaje según el autor. Lo anterior puede rastrearse claramente en las costumbres y prácticas tradicionales de las familias en las que la información necesaria para desarrollar las tareas más básicas se transmiten de generación en generación; por ejemplo la celebración de la navidad, aun siendo parte de una celebración casi que universal, en el sentido en que todos los cristianos alrededor del mundo la celebran y de forma un tanto similar, cada grupo social en el que se está inmerso exhibirá unas formas de celebrar muy específicas; en Colombia por ejemplo las familias usualmente rezan La novena de aguinaldos⁴ que desde muy pequeños los niños son inmersos en esta práctica y

⁴ La novena de aguinaldos consiste en encuentros nocturnos en los que se cantan villancicos, se realizan unas plegarias propias de esa época del año, además se sigue la historia que antecede el nacimiento del niño Dios, conocido en el cristianismo como Jesús.

aprenden a recitar y a contestar las oraciones aún sin tener una idea precisa de aquello que significa. Con el paso de los años y la repetición de los mismos patrones se interioriza y se le encuentra el sentido de tal manera que se asume como una práctica propia o se desecha.

Encontramos un ejemplo en la literatura, en la novela romántica *María* del escritor Jorge Isaacs; que relata el amor puro e inocente entre dos jóvenes, ambientada en el Valle del Cauca, Colombia, y que se desarrolla durante el siglo XVIII; en ella nos muestra como Efraín para recibir su educación es trasladado a la ciudad de Bogotá ya que era una tradición de las familias de mejores recursos económicos de la época trasladar a sus hijos a la capital para que desarrollaran sus estudios, en palabras del autor: “Era yo un niño aun cuando me alejaron de la casa paterna para que diera principio a mis estudios en el colegio del doctor Lorenzo María Lleras, establecido en Bogotá hacía pocos años, y famoso en toda la República por aquel tiempo”(Isaacs, María, Comercializadora Cono Sur Ltda., 2010, página7). De igual manera en la novela también queda reflejado el papel de las mujeres, en el que además de dedicarse a la cocina se les encargaba el cuidado de los niños y conocer los asuntos referidos al hogar; en la novela Emma (hermana de Efraín) y María son encargadas de cuidar a los niños de la familia, y se limitan a actividades como el bordado, cuidado de las flores, entre otras tareas. Veámoslo en este pasaje “Pasado el almuerzo, [dice Efraín] me llamó mi madre a su costurero. Emma y María estaban bordando cerca de ella” (página13) Incluso la forma en la que ocupan la mesa es un dato que establece el estilo de las relaciones entre individuos de un grupo social, por ejemplo sigue el autor: “Mi padre ocupó la cabecera de la mesa y me hizo colocar a su derecha; mi madre se sentó a la izquierda, como de costumbre; mis hermanas y los niños se situaron indistintamente, y María quedó frente a mí.”(página10). También se evidencia en este pasaje la jerarquía familiar desde los hábitos sociales. Estos pasajes producto de una novela romántica

tienen rasgos costumbristas⁵ en la que nos revela tradiciones y hábitos los cuales eran reproducidos en las diferentes familias de acuerdo con su posición social y económica a lo que la literatura no fue ajena. Tal como lo menciona Carmen de Mora (1990) en el Prólogo a la edición de *María*: “Jorge Isaacs, junto con Rafael Pombo y Tomás Carrasquilla, es el iniciador de una etapa fundacional en la literatura colombiana, entre 1820 y 1900, marcada por la tensión entre la imitación y asimilación de modelos europeos, de un lado, y por el propósito de crear una tradición literaria propia mediante la incorporación de elementos autóctonos, de otro”⁶. Y tal como lo dice De Mora, entender la vida del autor permitirá entender la forma en que plasmo la realidad dentro de su novela pues si logramos ver la similitud cronológica entre la historia de Efraín y del mismo Isaacs encontramos puntos donde se enlazan profundamente. Por ejemplo Isaacs es enviado a Bogotá por cinco años a realizar estudios y es de este modo que inicia la novela *María*.

Se establece así la importancia de la educación incidental como producto de las relaciones sociales y aunque no hay un manual para comportarse de forma adecuada o determinada teniendo en cuenta jerarquías, estatus social, o grupos específicos a los que se pertenece; es claro

⁵ María aun siendo considerada una novela del romanticismo en ella se evidencian características del costumbrismo y otras referencias al carácter innovador propio de la obra. La evolución poética de Isaacs se divide en dos etapas correspondientes a dos momentos distintos en el tratamiento temático y métrico de las composiciones. La primera transcurre desde 1860 a 1870 y la segunda desde 1874 a 1894. Abundan en la primera los motivos referentes a la vida militar y campesina, el idilio amoroso y la poesía familiar. Después de un paréntesis de esterilidad creadora emprende un viraje desde la poesía sentimental e individualista hacia una poesía política y anticlerical más acorde con los acontecimientos históricos de la vida colombiana. En esta segunda parte quedaría incluido el primer canto de «Saulo», una de sus mejores composiciones, que Romero Lozano vincula a la estética prerrafaelita y Gómez Restrepo considera un prelude de algunas producciones simbolistas. Otros críticos -entre ellos Gómez Restrepo- distinguen, más que dos etapas, dos líneas poéticas: la poesía del ensueño («Río Moro») y la poesía de la realidad con escenas de «vivac», de sabor popular y costumbrista («Amores de soledad» o «La reina del campamento») y son estas las mismas referencias encontradas en su novela. (De mora, 1990)

⁶ Carmen de Mora (ed.), Alhambra Longman, S. A., 1990

que cada individuo aprende a relacionarse y sobrevivir en ellos de una manera intuitiva, es decir incidental.

Retomando a Dewey con el concepto de educación incidental es posible notar que para él, los grupos sociales menos organizados, como aquellas comunidades salvajes y bárbaras, tienen menos métodos de enseñanza de tipo formal y se apoyan sobre todo en rituales de iniciación, los cuales incluyen a los jóvenes como miembros activos y plenos de su comunidad, y dependen de que los niños observen y **copien** el comportamiento y las ideas de los adultos, sus ideales. Sin embargo, a medida que la civilización avanza, se hace mayor la separación entre los conocimientos y las habilidades de los jóvenes con las tareas que tienen los adultos porque estas últimas son demasiado elaboradas y su construcción académica es muy específica entonces los jóvenes no pueden introducirse en ellos de manera natural como en los métodos incidentales, pues aunque se trate, no están preparados para ello, es por eso que la sistematización⁷ está pensada en etapas y permite obtener este bagaje requerido para desempeñar dichas tareas, esto dificulta la participación directa de los menores en formación, excepto en la ocupaciones que requieren poca preparación académica. Lo anterior referenciado a nuestro contexto significaría que nuestros niños aprenden a comer, a vestirse, incluso las labores del hogar; sin embargo, difícilmente estarían capacitados para dar cuenta del desarrollo académico y los adelantos educativos que requiere nuestra sociedad, he aquí la necesidad de un sistema educativo formal sucesivo, que en palabras de Dewey significaría: sistematizado.

Se presenta la sistematización de la educación porque se requiere acortar la separación de habilidades antes mencionadas. Para llevar a cabo lo anterior se adiestra a los individuos y se

⁷ La justificación de la sistematización y sus objetivos representativos en el modelo de Dewey serán tratadas más adelante.

confía a las escuelas y a un grupo especial de personas esta misión. Ésta es la función social de la educación; la estimulación que supone una atención especial a las condiciones del crecimiento del ser en formación. En la sistematización es primordial mantener el equilibrio entre los métodos de educación incidental y los métodos intencionales o formales, sin la sistematización no sería posible compartir todos los recursos que se necesitan al ser parte de una sociedad compleja. Esto representa un problema usual en la educación formal que radica en que los contenidos pueden perder cierta referencia con respecto a la realidad, tornándose abstractos. He aquí según John Dewey, uno de los retos de los que la filosofía de la educación debe ocuparse.

La educación se refiere entonces a una transformación para que el menor en formación participe de las ideas del grupo, a lo que surgen los interrogantes de ¿cómo se logran comunicar los puntos de vista? y ¿cómo estos son asimilados por los individuos jóvenes y mayores dentro del grupo social? Para Dewey la respuesta sería que el medio particular en el que se encuentran los individuos lleva a ciertos sentimientos, le hace elaborar planes y fortalece algunas creencias que les permiten mimetizarse dentro del grupo al recibir aprobación. Esto va delimitando un específico sistema de conducta, es decir, el medio ambiente⁸ será el conjunto de condiciones que potencian o debilitan las actividades características de un ser, es por esto que interviene como una condición de éxito o de fracaso. El autor explica que las acciones humanas al igual que las de muchos animales, se modifican por intervención de factores externos, por ejemplo un niño que ha sufrido una quemadura, temerá al fuego y si el padre pusiera un juguete que siempre que lo tocara se quemara, el niño evitará tanto al juguete como al fuego. Ante los dos interrogantes

⁸Los conceptos de medio ambiente y medio ambiente social cobran significación en la teoría de Dewey pues son parte de una de las condiciones de éxito o fracaso del proceso educativo ya que para el autor la diferencia esencial entre los seres vivos y los seres inertes es la capacidad de transformarse de los primeros de acuerdo con los fenómenos que se le presentan; y además cómo estos aprovechan los elementos de la naturaleza como la luz, el aire, la humedad para su crecimiento lo cual no se da en los seres inertes.

arriba expuestos y teniendo en cuenta que la intención es hablar sobre la sistematización, se debe reconocer que la enseñanza educativa requiere un interés y una participación del individuo en sus ideas y en su realización, ya que es necesario que el ser en formación sienta el éxito o fracaso de la enseñanza como suyo.

El proceso de la comunicación hasta ahora relatado pareciera indicar que el conocimiento pudiese transmitirse de un individuo a otro por medio de las meras palabras, aun así, el mismo modo de comprensión del lenguaje muestra que no es simplemente la enunciación de unos sonidos sino ciertas acciones y objetos relacionados con estos. Es aquí donde se hace indispensable comprender la importancia del lenguaje según el autor, puesto que parece ser el instrumento esencial para aprender. Dewey coloca como ejemplo un bebé que aún no sabe hablar y cuando van a salir de casa, la madre menciona la palabra sombrero, muestra el objeto denominado sombrero y realiza la acción de ponérselo, así la palabra adquiere el mismo sentido para el niño que tiene para el adulto. Esto significa que las cosas que se dicen adquieren sentido a partir de las experiencias compartidas (1998, Página 25).

La escuela como necesidad para la sociedad

Ahora bien surge la pregunta ¿cuál es el papel que juega la escuela en la formación de la persona teniendo en cuenta que los hábitos e intereses primarios se forman de la relación con los otros miembros del grupo social?

La respuesta parece simple y es precisamente que su papel es el de pulir y liberar las capacidades y potencialidades para que puedan llegar a ser más productivas y con más sentido. Este proceso se hace indirectamente por medio del ambiente. El autor diferencia entre medio ambiente como

el entorno y el medio ambiente social propio de individuos establecidos en comunidades, pues el ambiente social dispone las mentes y las emociones de las personas que lo van envolviendo en dinámicas muy propias y esto arroja unos resultados muy particulares. Esto a su vez delimita sus intereses, su visión y sus ocupaciones. Es por esto que si se hace un estudio sobre épocas pasadas hay conocimientos que pasaron desapercibido pero en realidad la explicación es que no estaban dentro de los intereses primordiales de los individuos de dicha época.

La escuela nace cuando las tradiciones sociales son tan complejas que se hace necesario recurrir a la escritura, ya que no pueden ser compartidas en el intercambio directo con otros seres humanos. Además de que ya las relaciones entre individuos se han tornado tan complejas que un niño no podría participar de las dinámicas sociales de una manera natural y si no puede participar de éstas, es imposible que obtenga para él el mismo sentido que para los demás miembros del grupo, ni llegará a asumirlo como una idea propia y necesaria para su desarrollo (1998, Página 28).

Por esto la escuela organiza sus procesos de modo progresivo en el que a medida que se va avanzando se logra un mayor grado de complejidad en los contenidos. Una característica importante del proceso en la escuela es que intenta eliminar la mayor cantidad de riesgos que presente el ambiente para disponer las almas de una manera apropiada, puesto que a medida que una sociedad avanza reconoce el requerimiento de ir mejorando sus prácticas sociales y buscando cada vez más apertura mental.

Por otro lado, la escuela busca liberar a los individuos de las limitaciones propias de su grupo social para lograr un estadio más alto en el que convergen diferentes modos de ser, pensar y actuar y todos puedan coexistir de una manera adecuada. Otra función de la escuela es coordinar las diferentes influencias que se le presentan al individuo de acuerdo con cada grupo social al

que pertenece ya que el paso de uno a otro ambiente puede presentarse como antagónico y desestabilizador (1998, Página 30).

Para concluir parece importante reconocer que desde la forma más elemental en que nos relacionamos los seres humanos esto ya representa un aprendizaje con sólo el contacto con otros individuos y la necesidad educativa para preservar la civilización así como que entre más organizada más sistemática debe ser, buscando eliminar ciertas condiciones externas e internas que impidan un desarrollo integral de los seres más jóvenes de un grupo social, ya que esto va a garantizar su permanencia así se tenga clara la naturaleza finita de cada uno de los individuos.

El sentido de la educación

Para Dewey la educación es entendida como dirigir, encauzar o guiar, estos términos se asumen como equiparables entre sí aunque con precisiones específicas para cada uno tal como se mencionó en el capítulo anterior. Su importancia radica en que al dirigir la conducta de los jóvenes, los adultos ejercen control, justificados en la necesidad del trabajo conjunto y la importancia de la emulación. Los hábitos forman en el sentido en el que el niño por medio de la emulación aprende, pues necesita sentirse igual que los demás miembros de la comunidad porque si no sería relegado y además para poder hacer parte activa de las prácticas propias del grupo social al que pertenece. Es necesario precisar cómo se entienden estos términos, se verá a continuación que el énfasis del autor está en controlar o guiar porque ésta permite una incidencia desde el exterior y no es un proceso netamente personal, interno o propio del individuo. Para que un joven pueda ser parte activa de las prácticas propias del grupo social al que pertenece requiere

de la emulación la cual se forja a partir de los hábitos dados en su grupo social; esta actividad le proporciona al mismo tiempo un sentimiento de igualdad frente los demás miembros de la comunidad.

La importancia del controlar y el guiar en la educación

Siguiendo con la idea del autor, La dirección, que está constituida por el enfoque y el orden, tiene un uso más neutral y hace referencia a una finalidad específica hacia la cual tiende un individuo; dada esta tendencia, es imposible la dirección netamente externa, desligada de la voluntad y la disposición del individuo. Dewey aclara que el trabajo conjunto y la emulación se relacionan para que el individuo establezca un modo de ser consciente que va de la mano de la idea de cooperación y de ese dominar los pensamientos y las emociones. No obstante es en el control y la guía donde se va a enfocar su propuesta, dado que el control⁹ implica presionar o doblegar internamente pensamientos, sentimientos o emociones. Guiar en cambio hace referencia a una idea de cooperación; dadas las respectivas significaciones es necesario reconocer la importancia de la imitación en el proceso pedagógico (1998, Página 32, 33).

Dewey hace una disertación sobre el papel y la naturaleza de la imitación en la formación de las disposiciones mentales de cada individuo. Dice que el control se ejerce en la “tendencia de imitar o copiar la acción de los demás” (1998, Página 41), en el que el otro es el modelo para ser seguido, y es que parece ser parte de la naturaleza del individuo dada sus similitudes constitutivas, es decir que es de esperarse que se responda a los estímulos de una manera particular, pues está clara la necesidad de permanecer dentro del grupo social al que se pertenece, así que se asumen coherentemente modos de pensar, posturas ante la vida e incluso el uso de

⁹ El control denota entonces el proceso por el cual se le lleva al individuo inmaduro a subordinar sus impulsos naturales hacia fines públicos o comunes.

ciertos instrumentos de modo peculiar y no es para menos, pues se espera de todos los individuos que estén de manera constante con ciertas conductas, las interioricen y las hagan suyas al reconocerse parte de la comunidad para de esta manera perpetuar la vida de la misma. Sin embargo es de reconocer que cada individuo tiene un carácter propio que de vez en cuando hace que se tome un camino que no necesariamente corresponde a las necesidades o intereses de la comunidad; es decir, hay individuos que aún bajo el influjo permanente de la comunidad con todo lo que esto implica toman una postura, actitudes e ideas diferentes, es ahí cuando la idea de control llega a justificarse pues cuando se habla de seres y sobretodo de individuos humanos no hay nada que este estrictamente establecido como regla de comportamiento. En palabras del autor esto es conocido como plasticidad; es decir la capacidad de adoptar de modo flexible lo que les rodea pero sin dejar de lado completamente su inclinación.

Retomando el ejemplo de la novela *María* y de acuerdo con lo que se ha hablado anteriormente, analizando el capítulo XXV de *María* vemos cómo ante una propuesta de matrimonio para la chica se evidencia: 1- Efraín como una figura patriarcal, El sucesor de un linaje y cómo su palabra toma valor en una decisión por ser el varón de la familia aunque no le compete realmente. 2- Podemos ver que la preocupación de compartir la información de la enfermedad de María es por el linaje y se desarrolla un dialogo entre Efraín y su madre:

[Dice la madre]

-Tu padre insiste en que se dé cuenta a María de la pretensión de Carlos.

¿Crees tú que deba hacerse así?

- Creo que debe hacerse lo que mi padre disponga.

– Se me figura qué opinas de esa manera por obedecerle, no porque deje de impresionarte el que se toma tal resolución.

– he ofrecido observar esa conducta. Por otra parte María no es aún mi prometida y se halla en libertad para decidir lo que le parezca. Ofrecí no decirle nada de lo acordado con ustedes y he cumplido.

– yo temo que la emoción que va a causarle a María el imaginarse que tu padre y yo estamos lejos de aprobar lo que pasa entre vosotros, le haga mucho mal. No ha

querido tu padre hablar al señor M.. de la enfermedad de María temerosos de que se estime eso como un pretexto de repulsa; y como él y su hijo saben que ella posee una dote¹⁰...lo demás no quiero decirlo pero tú lo comprendes. ¿Qué debemos hacer pues, dilo tú, para que María no piense ni remotamente que nosotros nos oponemos a que sea tu esposa; sin dejar yo de cumplir al mismo tiempo con lo prevenido últimamente por tu padre? (nombre. Página 94).

Tal como se evidencia en el pasaje anterior el problema que se presenta para el romance entre Efraín y María se remite a la enfermedad de ella, ya que no está presta para poder formar y perpetuar el linaje familiar, recurso incluso más valioso que la dote con la que contaba por herencia de su padre. También se evidencia cómo aunque es un joven, la opinión de Efraín parece ser importante por ser el varón de la familia, incluso tan importante como la de la madre, aun cuando no cuenta con la experiencia para igualarla. Por otro lado, se entiende cómo los deseos del padre están por encima de los intereses del joven.

Hay que tener en cuenta que la necesidad de control aparece por la exigencia de trabajo colaborativo entre los adultos y los niños/jóvenes y cuando los miembros inexpertos del grupo se resisten a las formas de los adultos, es decir cuando hacen cosas que estos últimos no esperan, se usan entonces métodos de desaprobación directa como la vergüenza, el ridículo, el regaño o el castigo. Es así como aparece el hábito como el método más acertado para dar dirección a la vida de la niñez y la juventud. Y hay que aclarar que desde la perspectiva del autor lo que da sentido a las cosas en el mundo es el modo en el que se usan más que por sus cualidades específicas. Desde la perspectiva del uso, en un sentido literal o figurado una escoba puede además de verse como un utensilio de aseo también puede ser un preciado objeto mágico antiguo y hasta un medio de transporte.

¹⁰ La dote es el patrimonio que la futura esposa entrega al novio, que en la mayoría de los casos debe ser proporcional al status y que puede ser para la manutención de la pareja o para los propios gastos de la novia; es decir que es el conjunto de bienes que aporta la mujer al matrimonio.

Un ejemplo sobre esta idea de control se rastrea en la conocida historia de Pinocho de Collodi (2001) que parece una muestra de lo que la educación busca y la relación que establecen los aprendices con sus maestros y padres ya que Pinocho representa los peores defectos de la humanidad así como su más grande esperanza, nace dispuesto a ser moldeado por el carpintero pues al inicio era solo un pedazo de madera, y la lucha es precisamente la de adquirir la consciencia que le permita desarrollarse independiente, siendo parte de la comunidad; librarse de la dominación de los otros aprendiendo a través de la equivocación. En la mencionada historia desde la misma formación del títere ya se muestra desafiante y altanero frente a su creador; como lo dice el autor: “Después de la nariz, le hizo la boca. La boca no estaba aún concluida, cuando comenzó a reír y a bromear. -: ¡Deja de reír! Dijo Gepeto enfadado. Pero fue como si se lo dijera a la pared- ¡Deja de reír! ¡Te lo repito!- gritó con voz amenazante. Entonces la boca dejó de reír pero sacó una lengua enorme” (2001 Página 30). El ejemplo de este pequeño títere es lo que precisamente va a justificar esta necesidad de control y como se mencionó en líneas anteriores los métodos de desaprobación directa, en este caso el regaño. El creador no se esperaba que el títere aun sin terminar se estuviera riendo, la posición del adulto a la hora del control es estar presente para controlar lo inesperado. La necesidad de controlar los impulsos en los jóvenes En el momento del trabajo se da porque el trabajo no puede quedar bien hecho si no se condicionan los impulsos para el momento específico en el que se están desarrollando, es decir que el adulto debe parar los impulsos de los jóvenes ya que estos podrían generar un desarrollo equivocado del trabajo y hay que controlar para que no se genere un desborde que podría afectar la vida de la comunidad y la del joven mismo, esto responde precisamente a la necesidad de que estos sigan el legado de su comunidad y perpetúen las costumbres propias, esto es que se entrenen para asumir la postura de los individuos mayores del grupo y que perpetúen la

vida de su grupo social determinado; para esto es necesario la trasmisión de los conocimientos y el uso que se le da a ciertas herramientas o elementos que constituyen la comunidad .

Al referir que las cosas cobran significación por el uso, se establece entonces que el estímulo físico es insuficiente y el autor expresa la noción de acto mental en la que precisamente se responde a un estímulo con un sentido, entendiendo que en una respuesta ciega hay también una dirección ciega (si es que se pudiera hablar de dirección en este caso) y a esto es a lo que llamamos adiestramiento; concepto contrario a la educación y ya que es claro de que tener una idea de algo no es tener ciertas sensaciones particulares de ella, se apela a una inteligencia común que permite un acercamiento a las cosas con un enfoque y un orden específico. Es ahí donde el lenguaje se identifica como un medio de dirección social, ya que tener una misma idea de las cosas que los demás y acercarse a ella con una consciencia de su uso, su rumbo, su acción sobre nosotros y de nuestra acción sobre ellas, da cuenta de una inteligencia común y esto garantiza la permanencia de la comunidad.

En palabras del autor: “Los actos prevalentes de usar los productos del arte humano y los materiales brutos de la naturaleza constituyen para todas las singularidades el modo más profundo y eficaz de control social. Cuando los niños van a la escuela tienen ya "espíritu", tienen conocimiento y disposiciones de juicio a que puede apelarse mediante el uso del lenguaje. Pero este "espíritu" lo constituyen los hábitos organizados de respuesta inteligente que han requerido previamente poner las cosas en conexión con el modo en que las usan las demás personas. El control es ineludible; satura las disposiciones.” (Dewey, 1998, Página 39), lo que quiere decir es que por medio de la relación lingüística que se establece con las cosas del mundo se aprende intuitivamente el modo de dirección que se debe tomar teniendo en cuenta que se hace parte de

una comunidad particular y que es deber de todos los individuos de la misma que ésta perdure y logre darse el paso de generación en generación que garantice la transmisión.

Es así como la sociedad determina su propio futuro por medio de la dirección del futuro de los jóvenes ya que ese joven será quien en su momento lleve las riendas de dicha sociedad y la preparación para este proceso debe hacerse en una etapa anterior, pues no se puede permitir al adulto simplemente ir caminando por el callejón oscuro del azar para que cumpla con la misión que se espera de él; sino que se hace necesario que el niño sea direccionado, de modo que pueda en el futuro dirigir las actividades de la comunidad de la forma esperada. Esto es a lo que el autor llama crecimiento: “el movimiento acumulado de acción hacia un resultado ulterior” (1988, 46) y como bien se dijo en párrafos anteriores, la característica más notable de los seres vivos es la posibilidad de crecer, entendiendo este como algo mucho más profundo que llenar el vacío existente entre lo inmaduro y lo maduro.

Segunda parte:

Acercamiento a la propuesta de Dewey desde la perspectiva de la educación en Colombia.

La educación moral o la educación para la ciudadanía en John Dewey

John Dewey en busca de un modelo educativo útil y significativo para fundamentar la idea de progreso enuncia su teoría de la educación para la ciudadanía, o educación para la democracia, esto es una educación política en la que el individuo, teniendo en cuenta su construcción socio cultural y sus procesos iniciales producto de la educación incidental¹¹ llega a nutrirse de los contenidos propios de la educación formal¹² para establecer un modelo específico de individuo moral y político. Es por esto que la escuela debe centrar su esfuerzo en depurar la relación entre los conocimientos formales y los incidentales.

Según el autor el conocimiento se da a partir de la experiencia, desde las relaciones que los hombres trazan con la comunidad, en la cual se da importancia principalmente a la historia y la geografía ya que la formación del individuo es producto de la historia en la cual se encierran aspectos culturales que están ligados al territorio. Se busca entonces forjar un ideal de hombre político y un modelo de individuo sobre unas bases educativas en las cuales anclar la educación moral teniendo en cuenta la relación entre el posicionamiento geográfico y el desarrollo personal. Esto es *Ser* en relación con el conocimiento en el mundo. Por ejemplo en las

¹¹ Ver páginas 7 y 9.

¹² Como se ha referenciado anteriormente la educación formal hace referencia a la construcción de conocimientos académicos propios de la escuela y los niveles que ha establecido.

comunidades aborígenes latinoamericanas que expresan una veneración y respeto por la tierra ya que es equivalente a la imagen de la madre que les da la vida, es decir que son parte de ese territorio.¹³

Para Dewey la educación moral es el fin del proceso educativo; y es requerimiento poner especial interés en la relación conocimiento –conducta porque a menos de que aprender afecte el carácter no se puede concebir el fin moral como meta unificadora de la educación para la ciudadanía; lo que esto significa es que para afirmar que el fin último que busca la educación con respecto al individuo es la educación moral, se debe moldear el carácter de los individuos para que así se logren adoptar (por convicción) como ciertas las mismas premisas haciendo así que todos enfocados busquen el mismo objetivo como parte de la comunidad a la que pertenecen. En palabras de Dewey:

El problema más importante de la educación moral en la escuela concierne a la relación del conocimiento y de la conducta. Porque a menos que el aprender, que aumenta en el plan regular de estudio, afecte al carácter, es fútil concebir el fin moral como la finalidad unificadora y culminante de la educación. Cuando no existe una conexión orgánica íntima entre los métodos y materiales del conocimiento y el desarrollo moral, hay que recurrir a lecciones y modos de disciplina particulares: el conocimiento no se integra en las fuentes usuales de la acción ni en la visión de la vida, en tanto que la moral llega a hacerse moralista, es decir, un esquema de virtudes separadas. (Página 300)

Claramente el autor apunta a un modo educativo escolar que no solo busca presentar contenidos académicos sino que involucre al individuo de una forma genuina y representativa; es decir que logre una modificación en su actuar y su pensar.

¹³ Para ampliar la idea de las comunidades aborígenes como parte del territorio ver http://wiki.ead.pucv.cl/Visi%C3%B3n_americana_del_territorio

La problemática que se ha presentado a lo largo de la historia y las teorizaciones modernas de la educación van de la mano de teorías de la moral en las que la constante es la separación y el dualismo de mente-cuerpo, lo interno-lo externo, espíritu-mundo, fines- medios, motivos-consecuencias; entre otras acepciones con que se ha referenciado dicha discusión. Sin embargo y simplificando este asunto Dewey afirma que estas separaciones se superan en el ámbito educativo porque aprender es un acompañamiento de acciones continuas que tiene una equivalencia social. Esto significa que el constante ejercicio que se propone en la escuela requiere que el individuo reevalúe sus acciones y sus pensamientos para satisfacer las necesidades del grupo, es decir que la escuela en su concepción más elemental es en principio política porque la escuela es una forma de vida social y de interacción con otros modos de experiencia es por esto que decimos que toda educación que desarrolle la posibilidad de participación social es moral.

Esta función social de la educación se explica de la misma manera en que se supera el dualismo antes mencionado entre el carácter (interno) y la conducta (externo) pues es claro que el ser humano es un todo y el proceso educativo representa el modo en que se articulan estas dos acciones ya que cualquier consecuencia o resultado es producto de un proceso reflexivo sobre las actitudes, los deseos y hasta los poderes en el que interviene la conciencia del individuo; es una conducta continua que va desde un estado de vacilación a otro más determinado, aquí intervienen lo que Dewey llama reajustes orgánicos incipientes¹⁴ y estos son importantes porque constituyen un escape del dominio de los hábitos rutinarios¹⁵ y los impulsos ciegos¹⁶; se introduce entonces un elemento importante y es la imaginación pues ésta enfoca la disposición

¹⁴ Según Dewey son actividades que tiene un nuevo sentido en el proceso de desarrollo. Y resultan del deliberar y desear que preceden a la acción resuelta.

¹⁵ Dewey se refiere a estos como la conducta natural a hacer las cosas involuntariamente.

¹⁶ Aquellas sensaciones que nos llevan a tomar actitudes que en futuro generan arrepentimiento.

disciplinada del individuo; en palabras más simples, es por medio de la imaginación que se realiza el proceso de reflexión sobre el cual se llega a establecer la determinación. (Página 291)

Esto significa que al momento de encontrarnos en una situación que requiere un proceso reflexivo (realizado internamente por el individuo) que a su vez va encaminado a una acción, a un modo correcto de conducirse, tiene lugar en un proceso en el interviene la conciencia, ya que ayuda a tomar una determinación respecto al modo de actuar que se necesita especificar en ese momento, es decir que el accionar del individuo en formación siempre estará mediado por un proceso previo de reflexión y determinación sobre lo que se va a hacer. Una persona que no ha formado su espíritu no sabe qué hacer y pospone la acción definida todo lo posible. Dewey pone como ejemplo un hombre tratando de saltar un pozo: si estuviera completamente seguro de que lograría saltarlo, tendría lugar una actividad definida en alguna dirección, pero si delibera, duda o vacila, sus actividades estarán reducidas a una redistribución de energías¹⁷ dentro del organismo que le ayudan a preparar un plan de acción determinado.

Es este proceso reflexivo del individuo que lo lleva a tomar una decisión la razón por la cual decimos que en la escuela se ejercita la moral ordinaria pues se atienden diferentes y variados estados emocionales y es necesario que el individuo piense bien, tenga buenos sentimientos, que desarrolle la conciencia autónoma pero también se presiona para que asuma actitudes en pro del bien común y del orden social, es decir, satisfacer las exigencias del otro. Es allí donde aparece el propósito consciente ya que independientemente de si hay interés, deseo o inteligencia en sus actos debe someterse al yugo de formar hábitos pensando en comunidad, útiles para otros; esto es el ejercicio del autocontrol. Desde el inicio del proceso escolar los individuos son llevados hacia

¹⁷ Se hace referencia con este término a los resultantes del proceso reflexivo interno que acentúa la conciencia, teniendo en cuenta los deseos, poderes y actitudes propios que llevan a tomar una decisión.

ciertas tendencias por parte de los adultos encargados de la formación para que cuando ellos lleguen a ciertos momentos específicos del proceso se hayan interiorizado ciertas conductas que son necesarias para el desarrollo de la comunidad, no solo la comunidad escolar a la que pertenecen sino a la sociedad en la que se van a desenvolver terminado su proceso educativo.

Decimos que la escuela se ha pensado como un micro universo en el que el individuo se entrena para establecer una adecuada relación con los otros y eso desencadene en él unas actitudes particulares para un adecuado desarrollo personal durante su vida productiva como adulto. Por eso al principio así no sea consiente o no desee adoptar tales conductas se le presiona a que por medio del ejercicio de la imitación asuma las conductas para finalizar interiorizándolas como propias y con plena comprensión de su importancia. Siguiendo ese hilo argumentativo, Dewey desmiente la radical separación entre el actuar por interés vs actuar por deber; ya que de la misma manera en que es ficticia la dualidad propuesta por las teorías moralistas sobre lo interno y lo externo mencionada anteriormente, no hay ninguna acción que realice el individuo desligada del interés. El individuo debe estar interesado en lo que hace o de lo contrario no lo haría.

De acuerdo con lo anterior, el yo no es algo que esté hecho sino que es una construcción continua y constante que se reafirma mediante la elección de la acción. Este reajuste continuo es esencial para el desarrollo. Es decir que el yo se reafirma en cada decisión que tome el individuo tratando de poner por encima de los impulsos ciegos y la voluntad personal, el bien común; por eso no es un proceso desligado sino que va desde lo interno y tiene un reflejo en su conducta o en lo externo. Por estas razones la educación que se está buscando es una educación moral, el asunto está en que si el fin de la educación es una educación moral ¿hasta qué punto las prácticas educativas actuales representan las ideas de Dewey? Podríamos responder que de acuerdo a la

forma de las prácticas cotidianas y su fin último, la enseñanza no está cercana al interés de Dewey aun cuando utiliza la disciplina y los métodos de castigo y reprimenda que se han mencionado en páginas anteriores (regaño, grito, etc.). Ya que la educación actual esta intervenida por los medios de producción y responde a intereses económicos puestos por encima del beneficio común y de la idea de progreso. El problema es que el camino es similar pero busca un fin diferente.

La educación colombiana y la propuesta educativa de John Dewey

Se hace referencia al modelo educativo colombiano en el que desde ciertas posturas particulares busca una educación para la vida y que el individuo asuma el proceso escolar no solo como una propuesta académica sino como un proceso de socialización necesario para el cumplimiento efectivo de su plan personal dentro de una sociedad particular, por esto encontramos manuales de convivencia, disposiciones legales del ministerio de educación y demás normativas que afirman que los individuos en formación reflejan unas conductas propias y necesarias dentro de las escuelas como cumplir un horario, portar un uniforme si el establecimiento educativo así lo requiere y se da autonomía a estas instituciones que prestan un servicio a establecer las normas y los comportamientos que se esperan de sus estudiantes.

Hasta allí podemos decir que el camino es similar: hay normas, mecanismos de coerción frente a la conducta que se sale del parámetro establecido como normal, tales como las sanciones pedagógicas y se tiene un objetivo: que el individuo sea no solo académicamente competente sino a nivel social y personal. Ahora bien la dificultad radica en que nuestro sistema educativo si

bien promueve unas formas particulares de ser y busca el respeto por la diferencia y otras condiciones que son indispensables para un orden social, al final del proceso la meta se mide por una evaluación de tipo académico que si bien evalúa competencias ciudadanas y pensamiento crítico al ser una evaluación definida en la que solo se encuentra una respuesta correcta; se podría revertir todo el proceso que se da en términos de la búsqueda del individuo moralmente coherente.

La necesidad de ese análisis como se ha referenciado anteriormente es debido a que en

Colombia no se logra una educación política para la ciudadanía¹⁸ o para la democracia que no es otra cosa que asumir un rol político; ni muchos menos moral. Aunque el Ministerio de Educación expone que:

En Colombia la educación se define como un proceso de formación permanente, personal cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. En nuestra Constitución Política se dan las notas fundamentales de la naturaleza del servicio educativo. Allí se indica, por ejemplo, que se trata de un derecho de la persona, de un servicio público que tiene una función social y que corresponde al Estado regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia respecto del servicio educativo con el fin de velar por su calidad, por el cumplimiento de sus fines y por la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos. También se establece que se debe garantizar el adecuado cubrimiento del servicio y asegurar a los menores las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo. (Ministerio de educación Nacional 31 Mayo 2010)

¹⁸ Se entiende por educación política para la ciudadanía y educación moral, a la formación de un tipo de individuo que enlace las diferentes dimensiones del ser humano (ser-saber-saber hacer) y logre orientar el desarrollo de su comunidad, de acuerdo con unos valores específicos en el que se determine el mejor modo de vida. Dewey piensa en un estilo educativo en el que el hombre se pone en función de perpetuar esa civilización de la que hace parte, y podría intuirse en el sistema educativo colombiano un ideal similar pero ya en las practicas vemos como no hay una educación política o que busque la consciencia del ser y mucho menos la perpetuación de la vida.

Aquí vemos como no es muy distinto el interés del Estado Colombiano por la educación de nuestros niños y jóvenes, a la idea que Dewey tiene de la educación y que se ha rastreado en los párrafos y paginas anteriores; sin embargo los esfuerzos hechos para conseguir este objetivo por parte del Estado colombiano no son suficientes, ya que si bien se tienen establecidos los niveles y un currículo específico para cada nivel; es ahí donde el abandono del ministerio se hace visible y no se logra llegar más allá. Las diferencias por ejemplo entre las escuelas públicas y privadas así como las rurales y urbanas, muestran de forma significativa como el proceso tiene sus deficiencias debido a falta de recursos o simplemente falta de interés del Estado, también la situación de los maestros y las condiciones de las escuelas públicas representan la desidia del gobierno frente a ese objetivo por ellos mismos planteado. Y es expresado ampliamente por conocedores del tema:

Una rápida radiografía de la educación secundaria (pública) en Colombia, muestra el abandono del que esta ha sido víctima: basta fijarse en las profundas diferencias en cuanto a la calidad de la educación entre instituciones públicas y privadas. Mientras que las segundas cuentan generalmente con el músculo financiero, producto de las familias que tienen la posibilidad de asumir los altos costos económicos de matrícula y pensión, la educación pública depende del presupuesto que el Estado destina para su funcionamiento. Así, la solidez financiera de la educación privada hace posible que cuenten con instalaciones adecuadas y personal docente y administrativo suficiente, lo cual redundo en planes de estudio que consiguen estándares de calidad altos en la presentación de pruebas nacionales. No está de más recordar que las clases dirigentes, empresarios, actores y deportistas reconocidos, no tienen a sus hijos adscritos a la educación pública. (Fonseca D. El sistema educativo en Colombia, un problema por resolver, Junio 1 2007)

De acuerdo con Fonseca es evidente la diferencia entre la educación privada y la educación pública, y es esta última la que de manera indiscutible debería garantizar el ejercicio académico

adecuado y la consecución de las metas propuestas¹⁹ pero la realidad es diferente, pues se ve cómo las escuelas privadas existen por su propia cuenta y son auto financiadas por el dinero que pagan sus clientes, de esta manera y gracias a la autonomía brindada por la legislación colombiana son libres de elegir el modelo y la forma en la cual ejerciten su quehacer educativo. Por su parte las escuelas públicas dependen del presupuesto que el gobierno nacional destina para ellas, teniendo en cuenta que dado los graves casos de corrupción en todos los sectores del gobierno lo que llega en realidad es reducido²⁰, así que no se generan las condiciones suficientes para el desarrollo su misión de educar a la población de acuerdo con las políticas educativas que se establecen. En este punto hay que resaltar que la mayoría de la población nacional no está en condiciones de pagar una educación privada pues el nivel económico de las familias no lo permite. En Colombia se reconoce que el 48,6% de la población debe sostenerse con un salario mínimo o menos.

Para este año 2017 el Gobierno Nacional expidió el Decreto 2209 de 2106 (Ministerio de trabajo, Decreto número 2209 de 2016, diciembre 30 de 2016) en el cual se fija el aumento de 7 por ciento en el salario mínimo para los colombianos quedando como salario base la cantidad de \$737.717, lo que significa un aumento de \$48.261 con relación al año anterior, El subsidio de transporte quedó en 83.140 pesos, para los 1,7 millones de colombianos que devengan el mínimo, teniendo en cuenta que este valor esta ya incluido en los 737.717 que corresponde al mínimo, según información brindada por el diario el Colombiano (Vanessa Restrepo y Ferney

¹⁹ Remitiendo a los intereses educativos plasmados en las políticas educativas de la nación. Se hace referencia a las metas de la educación tales como que eduque para la vida, que permita un ideal de hombre íntegro y que se ejercite como un derecho y un servicio público.

²⁰ El gobierno a través del Ministerio de Hacienda determinó que para el 2017 Educación contará con recursos por \$33,5 billones. Sin embargo no hay un registro de cuanto es lo que realmente llega a las instituciones públicas ya que en teoría la inversión por estudiantes es de \$3'696.911. Según datos proporcionados por El tiempo.

Arias, Así quedó el salario mínimo para 2017, Diciembre 30 2016). De acuerdo con las estadísticas económicas acerca de las necesidades básicas de los colombianos y de acuerdo con los índices de inflación²¹, en lo que más dinero gastan las familias es en salud, alimentación, educación y otros gastos. “Tal y como se ve, en los últimos doce meses cuatro grupos se ubican por encima del promedio nacional (5,96%): salud (8,14%); otros gastos (7,25%); alimentos (7,22%) y educación (6,34%). El resto de los grupos de gastos se ubicaron por debajo del promedio: vivienda (4,83%); transporte (4,47%); comunicaciones (4,72%); diversión (4,05%) y vestuario (3,98%)” (Dinero, Inflación, enero 5 2017). Generando en la mayoría de los casos que no se acceda a una educación que cuente con posibilidades reales de productividad²² para el estudiante.

Encontramos en el proceso educativo tres grandes problemas, el primero puede reflejarse en la siguiente pregunta ¿Hasta qué punto los estudiantes y los padres de familia están interesados en la adquisición de conocimientos académicos y reconocen la importancia del proceso educativo? Y cabe preguntarse también si ¿es responsabilidad única del maestro motivar y encaminar a los estudiantes hacia la adquisición de conocimientos prácticos? ¿Está justificada la negativa percibida tanto en padres de familia como en estudiantes al simple hecho de aprender en sí mismo, así como el acercarse a los contenidos pensados en el currículo? Por otro lado ¿es adecuado descargar todo el peso de los resultados en los maestros aun cuando los que presentan las pruebas y deben mostrar las aplicaciones de los conocimientos adquiridos sean los estudiantes? Y aunque es cierto, en parte, que los que deben encaminar a los individuos en formación son los maestros, pues en teoría son los poseedores del conocimiento y la práctica que

²¹ La inflación se mide de acuerdo con el índice de precios al consumidor y en Colombia es calculado por el DANE.

²² Se entiende como productividad una verdadera ejecución de los propósitos educativos.

acarrea dicho conocimiento; es decir, que el maestro debe estar capacitado para mostrar a su estudiante cómo ese conocimiento se refiere a la realidad y puede ayudarlo a desarrollarse en su vida diaria, no hay garantías de que ese proceso se logre adecuadamente, ni siquiera podemos tener indicadores de qué tanto se logra ese objetivo.

Por otro lado y teniendo en cuenta que en la medida que se avanza en cada nivel establecido por la educación formal lo que se busca es precisamente estrechar la separación entre las habilidades de los jóvenes con las tareas de los adultos como se mencionó anteriormente y de acuerdo con el avance de la sociedad teniendo en cuenta la idea de Dewey, no es posible la negación al conocimiento en sí mismo pues impide que se logre el objetivo de acercar cada vez más a los individuos en formación con el desempeño de actividades elaboradas. Además no se puede garantizar que el maestro haga uso adecuado de su conocimiento y lo refleje en la realidad ya que desde la formación académica de los maestros y la educación tradicional catedrática que se ofrece en los claustros universitarios, el objetivo primordial de la educación no está enfocado en el despliegue práctico de lo teórico sino en lo teórico per se y que en últimas este es el objetivo de la educación superior, es de aclarar también que este proceso de volcar el conocimiento y poner en uso desde la practicidad requiere un compromiso de todos los adultos que están en contacto con los jóvenes, es decir, tanto de los padres de familia; así como los estamentos del estado que deben garantizar el proceso educativo.

Un segundo problema se refleja en las siguientes preguntas: primera ¿Están relacionadas la formación docente con lo que se espera que sean las prácticas educativas para el desarrollo social de los ciudadanos? Dewey reconoce que en la educación actual no hay una relación directa con la realidad ya que los contenidos se tornan abstractos y ésta es precisamente una de las tareas en las que debe ocuparse la filosofía de la educación; por ejemplo cuando hablamos de

las escuelas de formación de licenciados, surgen una segunda pregunta: ¿De qué manera las clases de pedagogía facilitan el ejercicio docente de forma genuina? Y por otro lado y como tercera pregunta: ¿Está el docente desde su formación universitaria preparado para lo que se espera, sea el resultado de su quehacer? Así también las políticas educativas limitan el desarrollo óptimo a nivel político, ideológico y laboral de los individuos en formación, ya que el maestro se encuentra inmerso en dinámicas que coartan su iniciativa y su conciencia del saber ser y el hacer, es decir en ocasiones es necesario encasillarse y dejar de lado convicciones en pro de la reglamentación establecida como normal; evidencia de esto es que el proceso educativo se presume como silencioso, uniforme, metódico, jerárquico en el que cabe una tercera pregunta y es ¿Cómo es posible dada la estructura normativa de la escuela y la poca autonomía e independencia del maestro, que el estudiante asuma un rol activo dentro de su proceso de formación? Y se ve pocos espacios de movimiento, interpelación, cambio de ambientes pedagógicos y pocas oportunidades para innovar.

Un tercer problema refiere a las nuevas tecnologías y es ¿Qué tan capacitado está el maestro para una verdadera inmersión y un correcto uso de las tecnologías de la información en el aula de clase? Y es que dadas las dinámicas actuales, los estudiantes se ven seducidos por la tecnología y los dispositivos que cada vez se multiplican en el mercado, también se piensa que lo que no tiene una aplicación en las tecnologías es conocimiento obsoleto u ordinario y que no es necesario invertir esfuerzos o tiempo en la adquisición de los mismos. El maestro no solo debe estar preparado para referenciar en la realidad el conocimiento que maneja pues la educación está pensada desde la perspectiva de la utilidad capitalista y el dominio los medios de producción, sino que debe hacerlo teniendo en cuenta los intereses de los estudiantes, sus gustos y su motivación. Tarea que por demás es supremamente difícil teniendo en cuenta que en la mayoría

de instituciones educativas el número de estudiantes por salón es de 30 como mínimo. Teniendo en cuenta lo anterior, surge la pregunta ¿Hasta qué punto se ha desdibujado la imagen del maestro y ha llegado a convertirse en complaciente, entretenedor y único agente responsable de los resultados académicos y personales de sus estudiantes? Si tenemos en cuenta la propuesta de Dewey se ve cuan equivocadas se direccionan las políticas educativas actuales pues el interés de la educación debe estar enfocado en su finalidad ulterior que es formar seres humanos competentes constructores de ciudadanía y que garanticen la perpetuación de la vida de la comunidad en su vida adulta.

Se percibe desazón frente a lo que son los resultados de la educación colombiana y desde la reflexión a la que se da pie analizando el modelo de Dewey que se asume como una adecuada propuesta para el ejercicio del quehacer pedagógico, además teniendo en cuenta la cercanía de algunos de los elementos anteriormente mencionados con la postura del autor se nota como desde el marco general de la ley, la educación actual parece proyectarse como la guardería, entretenimiento y excusa para todas las fallas que se hacen visibles en la sociedad ya que ha sido acusada de inútil, de retrograda, castrante y responsable de las problemáticas asumiendo funciones que le corresponden a la familia, al estado, a la iglesia. Y probablemente sea cierto ya que todos los sistemas y las instituciones se han reformado, han cambiado, han mutado han reflexionado sobre si mismos para ejecutar un nuevo plan de acción; excepto la educación pues aunque se ha pensado y se han visto propuestas tan interesantes como la de Dewey se queda en modelos teóricos, abstractos que sirven para justificar los marcos teóricos de los modelos pedagógicos que se diseñan para cumplir con un requisito pero ya en la práctica educativa la esencia del modelo no se observa, o por lo menos en la mayoría de los casos.

La propuesta de Dewey es significativa e interesante en este periodo donde el paradigma es la globalización y donde los valores morales, sociales y políticos han sido invertidos por la manipulación del poder en los diferentes ámbitos de la sociedad, ya que pensar en un tipo de hombre consciente, reflexivo, capaz de asumir la dirección de su propia realidad y la necesidad de preservar la sociedad con el uso particular que le da a las herramientas y con el interés de perpetuar con hábitos la vida de su comunidad para preservar la civilización, resulta refrescante pues la realidad deja entrever que ya no son los adultos los responsables de la formación de los individuos menores del grupo social, ni se ejerce ningún control sobre el ímpetu y los impulsos de los jóvenes; ocasionando una generación desarraigada, descontrolada, sin conocimiento de su historia, sin establecer vínculos ni afectivos ni sociales duraderos, que no saben cómo, cuando llegue su momento va a llevar las riendas del proceso de la renovación de la vida por medio de la transmisión.

No se logra distinguir en que momento el estudiante se desvincula del proceso educativo y del arraigo que genera el poseer la tarea de perpetuar la sobrevivencia de su sociedad y ni siquiera podemos tener claro si los jóvenes son conscientes de esa ruptura y esa desvinculación, el sistema educativo ya no es capaz de depurar el ímpetu de los estudiantes y que reconozcan que el fracaso del sistema educativo es a su vez un fracaso suyo. No se puede estar seguro en que momento la ruptura donde la relación de formación dejó de estar mediada por unos principios, valores y esos contenidos parecen haber abandonado el sentido para los jóvenes, el estudiante ya no sabe cuál es el legado que este recibe. Y el sistema educativo no es ajeno a este problema, sino que al contrario en la sociedad colombiana parece haberlo acrecentado. Si se analiza la idea de Dewey encontramos que un eslabón esencial para este proceso es la comunicación y surge entonces otra duda y es ¿Se logra una comunicación efectiva con los jóvenes de modo que

lleguen a compartirse esos ideales, modos de ser, intereses? La educación actual tendría entonces un reto y es que los adultos compartan información y conocimientos que resulten valiosos para los jóvenes; y permita que los individuos en formación entiendan y se apropien de la transmisión de la cultura y los valores de su propio modo de ser en el mundo.

Conclusiones

Finalizando el ejercicio de lectura se llega a las siguientes conclusiones:

Primero, para Dewey la educación es el modo más genuino de permanencia de un grupo social porque por medio de éste se logran transmitir normas, deseos, ideales y demás constructos ideológicos propios de cada comunidad y la necesidad de la sistematización se da en términos de la comprensión requerida por los jóvenes para desenvolverse en una sociedad avanzada en conocimientos, ya que este avance genera que las tareas que deben desempeñar los adultos sean tan desarrolladas que no es posible para el joven aprenderlas con la simple imitación, es decir de forma incidental. La sistematización va de la mano de la educación formal. Si se tiene en cuenta que la experiencia debe pensarse para ser comunicada, se dice entonces que toda interacción humana dentro de un grupo social tiene la característica de ser educadora. Es importante resaltar el papel de la educación incidental dentro del proceso educativo, ya que éste brinda las bases sobre las cuales se ancla el proceso propio de la educación formal que busca una articulación entre ambos, pues tal como lo dice Dewey el yo es una construcción continua y constante que va de la mano de aprendizajes formales y formas de ser o comportamientos individuales.

Segundo, hay que aclarar que esta educación que brinda la interacción es lo que Dewey llama educación incidental y se contrapone al concepto de educación formal. Esta educación incidental es propia de grupos u organizaciones sociales poco desarrolladas pues fácilmente los individuos en formación pueden involucrarse de forma directa en dichas actividades. Hay que aclarar que este tipo de educación incidental resulta indispensable para el desarrollo de contenidos académicos propios de la educación formal. Y es precisamente para acomodar esos contenidos

académicos que es necesaria la sistematización, teniendo en cuenta que es la escuela quien se encarga de adiestrar a los individuos y depurar esos conocimientos producto de la educación incidental. En otras palabras, sin la sistematización no habría posibilidad de compartir los recursos necesarios para ser parte de la comunidad, es por esto que el medio juega un papel importante, ya que al ser un conjunto de condiciones que llegan a posibilitar o debilitar las habilidades características de un ser y por esto puede ser vista como una condición a favor o en contra de acuerdo sea el caso.

Tercero, es necesario aceptar que los hábitos y los intereses primarios de los individuos se forman primordialmente en relación con otros cuando se es parte de una comunidad y se igualan los comportamientos en busca de ser aceptados como parte de la misma, y logran comunicarse esos intereses, deseos y anhelos propios de dicha comunidad. Es por esto que se hace importante y apremiante en el proceso educativo que se note una relación entre los contenidos y la realidad para que de esa manera logren asumirse de forma más natural por el individuo en formación.

Cuarto, es claro que el proceso educativo requiere un interés, una participación del individuo en el que se reconozca el éxito o fracaso del proceso educativo como propio, pero esto no se logra con simple enunciación de palabras que tengan una correlación con la realidad, sino que es necesario que adquiera el mismo sentido para el que forma como para el que se está formando. Y por esto la función de la escuela se expresa simple, pero en la práctica ya toma todo el grado de dificultad que requiere y es que debe encargarse de pulir y liberar las potencialidades para que obtengan un sentido y se apropie de ese modo de ser en el mundo particular, así como liberar de las limitaciones propias del grupo social al que se pertenece. Las escuelas organizan sus procesos de modo progresivo para que a medida de que se va avanzando se obtiene un mayor grado de complejidad en los contenidos de modo que pueda ir ascendiendo y participando de actividades

y dinámicas sociales más complejas; esto se logra además por medio del control y el dirigir la conducta de los individuos en formación, ya que la necesidad del trabajo conjunto así lo exige, pues es necesario un sentimiento de igualdad entre los miembros de una comunidad para poder usar esta idea de cooperación y se logren dominar emociones y sentimientos que resulten nocivos para la vida de la comunidad.

Quinto, es importante aclarar que el estímulo físico es insuficiente y se requiere un acto mental que permite responder a un incentivo de manera determinada, es decir una inteligencia común que acerque a las cosas con un orden y un enfoque determinado garantizando la permanencia de la comunidad, pues permite a todos los miembros del grupo tener una misma idea de las cosas y acercarse a ellas con una consciencia específica de uso, rumbo y acción. Es claro que esto se logra por medio del lenguaje y es por esto que se identifica como un medio de dirección social, ya que por medio de la relación lingüística que se establece con el mundo se aprende intuitivamente el modo de dirección que se debe tomar con plena consciencia de que se es parte de una comunidad.

Sexto, Teniendo en cuenta esa necesidad el trabajo colaborativo, se piensa un sistema educativo en el que la educación moral es fin del proceso educativo, pues se busca moldear el carácter de los individuos para que así se adopten por convicción las mismas ideas como verdaderas y que se busque un objetivo común, este modo educativo busca involucrar al individuo de manera genuina para que logre una modificación en su actuar y su pensar. Y esto último, teniendo en cuenta que el ser humano es un todo inacabado, pues cada decisión requiere que el individuo reflexione y analice para asumir su rumbo de acción, es por esto que la escuela ejerce la moral ordinaria y lleva al individuo a limitar su acción en pro del bien común y del orden social. Pero

para esto el individuo debe estar mediado por el querer, ya que no hay ninguna acción de la persona desligada del interés.

Séptimo, mirar el sistema educativo colombiano a la luz de la propuesta de Dewey, nos permite identificar interrogantes específicos de las prácticas y permiten un proceso reflexivo acerca de la misma, de la mano de preguntas tales como ¿Hasta qué punto los estudiantes y los padres de familia están interesados en la adquisición de conocimientos académicos y reconocen la importancia del proceso educativo? ¿Están relacionadas la formación docente con lo que se espera que sean las prácticas educativas para el desarrollo social de los ciudadanos? o ¿De qué manera las clases de pedagogía facilitan el ejercicio docente de forma genuina? Y por otro lado ¿Está el docente desde su formación universitaria preparado para lo que se espera, sea el resultado de su quehacer? Se analizó la evaluación de tipo académico que mide el fin del proceso como una dificultad de nuestro sistema educativo, ya que reduce el proceso educativo a un solo tipo de evaluación. El sistema educativo colombiano busca una educación para la vida en la que el individuo asuma el proceso escolar como socialización necesaria para el desarrollo de su plan personal dentro de una comunidad particular; que sea no solo competente académicamente sino a nivel social y personal, para esto se tienen herramientas normativas que buscan ayudar en dicho empeño, sin embargo en la realidad se nota una ruptura. Si bien la Constitución colombiana proclama una formación personal, cultural y social, en Colombia no se logra una educación para la ciudadanía, y como se dijo en páginas anteriores, educación para la ciudadanía significa asumir un rol político. Se puede decir entonces que ideológicamente hay concordancia entre lo que busca el modelo educativo de Dewey y el modelo colombiano, sin embargo las condiciones difíciles generadas por el abandono y desinterés del Estado impiden que se lleve a cabo tal y como está planteado.

Finalmente, entender que la propuesta de Dewey es significativa e interesante en este periodo donde el paradigma es la globalización y donde los valores morales, sociales y políticos han sido invertidos por la manipulación del poder en los diferentes ámbitos de la sociedad, ya que pensar en un tipo de hombre consciente, reflexivo, capaz de asumir la dirección de su propia realidad y la necesidad de preservar la sociedad con el uso particular que le da a las herramientas, con el interés de perpetuar con hábitos la vida de su comunidad para preservar la civilización, resulta refrescante pues la realidad deja entrever que ya no son los adultos responsables de la formación de los individuos menores del grupo social. De acuerdo con lo anterior, uno de los grandes retos de la educación actual sería el de generar canales de comunicación efectiva con los jóvenes para que se involucre a los mismos en el proceso educativo de modo que los conocimientos que le presentan resulten valiosos, con sentido y a partir de esto logren retomar el legado de sentirse actores indispensables de la perpetuación de la vida de la comunidad por medio de la transmisión.

Bibliografía

1. John Dewey, “Democracia y Educación: una introducción a la filosofía de la educación”
Tercera edición, Ediciones Morata, S.L. Madrid, 1998.
2. Jorge Isaacs, “María”, Comercializadora Cono Sur Ltda., 2010.
3. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/en-torno-a-maria-de-jorge-isaacs/html/b97386d9-7abc-4883-ba34-a8d00309263f_2.html
4. Carmen de mora, prólogo a María en “En torno a María de Jorge Isaacs” (ed.), Alhambra Longman, S. A., 1990
5. Carlo Collodi, “Pinocho”, Panamericana editorial, Bogotá, 2001.

Webgrafía

1. Artículo en línea Mineducación- mayo 31 2010
<http://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-233839.html>
2. <http://palabrasalmargen.com/edicion-106/el-sistema-educativo-en-colombia-un-problema-por-resolver/>
3. <http://www.dinero.com/economia/articulo/inflacion-en-colombia-2016/240638>